

# La economía global localizada

Entre los lugares de producción y consumo

EDICIÓN A CARGO DE

**ROSA M. SORIANO MIRAS, ANTONIO TRINIDAD REQUENA**

**Y FRANCISCO BARROS RODRÍGUEZ**

COLECCIÓN ACADEMIA

54

**CIS**

Centro de Investigaciones Sociológicas

9 788474 769081

# **La economía global localizada**

## **Entre los lugares de producción y consumo**

Edición a cargo de

**Rosa M. Soriano Miras, Antonio Trinidad Requena  
y Francisco Barros Rodríguez**

**CIS**

---

Centro de Investigaciones Sociológicas

Consejo Editorial de la colección Academia

DIRECTOR

José Félix Tezanos Tortajada, *Presidente del Centro de Investigaciones Sociológicas*

CONSEJEROS

Antonio Alaminos Chica, *CIS*; Luis Enrique Alonso Benito, *Universidad Autónoma de Madrid*; Antonio Álvarez Sousa, *Universidade da Coruña*; Antonio Ariño Villarroya, *Universidad de Valencia*; Luis Ayuso Sánchez, *Universidad de Málaga*; Ángel Belzunegui Eraso, *Universitat Rovira i Virgili*; Joaquim Brugué Torruella, *Universitat Autònoma de Barcelona*; Verónica Díaz Moreno, *Universidad Nacional de Educación a Distancia*; Arantxa Elizondo Lopetegui, *Universidad del País Vasco*; Javier de Esteban Curiel, *Universidad Rey Juan Carlos*; José Ramón Flecha García, *Universidad de Barcelona*; Margarita Gómez Reino, *Universidad Nacional de Educación a Distancia*; Carmen González Enríquez, *Universidad Nacional de Educación a Distancia*; Teodoro Hernández de Frutos, *Universidad Pública de Navarra*; Gonzalo Herranz de Rafael, *Universidad de Málaga*; Alicia Kaufman Hahn, *Universidad de Alcalá*; Lourdes López Nieto, *Universidad Nacional de Educación a Distancia*; Antonio López Peláez, *Universidad Nacional de Educación a Distancia*; Violante Martínez Quintana, *CIS*; Araceli Mateos Díaz, *Universidad de Salamanca*; Almudena Moreno Mínguez, *Universidad de Valladolid*; Laura Ponce de León Romero, *CIS*; Gregorio Rodríguez Cabrero, *Universidad de Alcalá*; Olga Salido Cortés, *Universidad Complutense de Madrid*; Eva Sotomayor Morales, *Universidad de Jaén*; Benjamín Tejerina Montaña, *Universidad del País Vasco*; Antonio Trinidad Requena, *Universidad de Granada*.

SECRETARIA

M<sup>a</sup> del Rosario H. Sánchez Morales, *Directora del Departamento de Publicaciones y Fomento de la Investigación, CIS*

La economía global localizada: entre los lugares de producción y consumo / edición a cargo de Rosa M. Soriano Miras, Antonio Trinidad Requena y Francisco Barros Rodríguez. – Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas, 2023 (Academia; 54)

1. Investigación Social    2. Sociología del consumo    3. Sociología del trabajo  
316.42  
336.71

Las normas editoriales y las instrucciones para los autores pueden consultarse en:  
[www.cis.es/publicaciones/AC/](http://www.cis.es/publicaciones/AC/)

Todos los derechos reservados. Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier procedimiento (ya sea gráfico, electrónico, óptico, químico, mecánico, fotocopia, etc.) y el almacenamiento o transmisión de sus contenidos en soportes magnéticos, sonoros, visuales o de cualquier otro tipo sin permiso expreso del editor.

Colección ACADEMIA, 54

Catálogo de Publicaciones de la Administración General del Estado  
<http://publicacionesoficiales.boe.es>

Primera edición, octubre 2023

© CENTRO DE INVESTIGACIONES SOCIOLÓGICAS  
Montalbán, 8. 28014 Madrid  
[www.cis.es](http://www.cis.es)

© Los autores

DERECHOS RESERVADOS CONFORME A LA LEY

Impreso y hecho en España  
*Printed and made in Spain*

NIPO (papel): 092-23-015-2 – NIPO (electrónico): 092-23-016-8  
ISBN (papel): 978-84-7476-908-1 – ISBN (electrónico): 978-84-7476-910-4  
Depósito Legal: M-22878-2023

Fotocomposición e impresión: Estilo Estugraf Impresores, S. L.



Para la impresión de este libro se ha utilizado papel con certificación FSC, ECF y PEFC.  
Esta publicación cumple los criterios medioambientales de contratación pública.

# Índice

INTERACCIÓN Y DESIGUALDAD ENTRE LOS LUGARES DE PRODUCCIÓN Y LOS LUGARES DE CONSUMO: UNA INTRODUCCIÓN CONTEXTUAL Y METODOLÓGICA. Rosa M. Soriano Miras, Antonio Trinidad Requena y Francisco Barros Rodríguez . . . . .	5
1. LOS EFECTOS DE LO GLOBAL EN LO LOCAL. Francisco Entrena Durán y Juan Miguel Valdera Gil . . . . .	25
2. EL EFECTO «FRONTERA» EN LAS DINÁMICAS DE RELOCALIZACIÓN INDUSTRIAL. Los casos de México y Marruecos. Juan Navarro Martínez, Rosa M. Soriano Miras y Antonio Trinidad Requena . . . . .	51
3. LOS MODELOS DE DESARROLLO EN EL <i>SUR GLOBAL</i> EN PERSPECTIVA COMPARADA. EFECTOS DE LA LOCALIZACIÓN DE INDUSTRIAS DE EXPORTACIÓN GLOBAL EN MÉXICO Y MARRUECOS. Roser Manzanera Ruiz y Blanca Laura Cordero Díaz . . . . .	87
4. LAS CONDICIONES LABORALES DE LOS TRABAJADORES DE LAS EMPRESAS TRANSNACIONALES DE EXPORTACIÓN EN PUEBLA Y CASABLANCA. Rafael Martínez Martín, Marlene Solís Pérez y Antonio Manuel Lozano Martín . . . . .	107
5. PARTICIPACIÓN FEMENINA EN EL COMERCIO TRANSFRONTERIZO: LOS CASOS DE MÉXICO-ESTADOS UNIDOS Y MARRUECOS-ESPAÑA. Marlene Solís Pérez, Lucía Granda Ortells y Cristina Fuentes Lara . . . . .	135
6. FAMILIA, GÉNERO Y MERCADO LABORAL EN LA INDUSTRIA EXPORTADORA. UN ANÁLISIS INTERSECCIONAL. Rocío Fajardo Fernández, Rosa M. Soriano Miras y Ana Burgues-Freitas . . . . .	165
7. EL NIVEL EDUCATIVO DE LA POBLACIÓN EN MARRUECOS Y EN MÉXICO Y SU RELACIÓN CON LA INDUSTRIA DE EXPORTACIÓN. Miguel Ángel Lozano Pérez y Félix Fernández Castaño . . . . .	193
8. DE LA MOVILIDAD EMPRESARIAL A LA MOVILIDAD DE LOS TRABAJADORES: LA SEGMENTACIÓN DE OPORTUNIDADES MIGRATORIAS EN LA EMPRESA TRANSNACIONAL. Francisco Barros Rodríguez, Rita Sobczyk y Sergio Moldes Anaya . . . . .	219
9. LOS RECURSOS NATURALES Y LA RELOCALIZACIÓN INDUSTRIAL: LOS DISCURSOS LOCALES SOBRE EL MEDIOAMBIENTE. Adolfo Torres Rodríguez, Federico López Capra y Juan Francisco Bejarano Bella . . . . .	249
10. LA INVISIBILIDAD DE LA PRODUCCIÓN EN LA ÉTICA DEL CONSUMO EN EL <i>NORTE GLOBAL</i> . Antonio Trinidad Requena, Rosa M. Soriano Miras y Basem Mahmud . . . . .	271
11. LA IMAGEN CORPORATIVA DE LAS MARCAS DE MODA EN INSTAGRAM Y ZARA, H&M, PRADA Y GUCCI EN INSTAGRAM: LA INVISIBILIZACIÓN DE LOS LUGARES DE PRODUCCIÓN. Francisco Castillo-Eslava y María de los Ángeles Calvo Alba . . . . .	295
ÍNDICES DE TABLAS Y GRÁFICOS . . . . .	319
NOTA BIOGRÁFICA DE AUTORES/AS . . . . .	321

## 9. Los recursos naturales y la relocalización industrial: los discursos locales sobre el medioambiente

Adolfo Torres Rodríguez<sup>1</sup>, Federico López Capra<sup>2</sup>  
y Juan Francisco Bejarano Bella<sup>3</sup>

### 9.1. INTRODUCCIÓN

El medioambiente forma parte de los problemas a los que las sociedades contemporáneas han de hacer frente debido a la expansión de la sociedad industrial que provoca efectos de degradación ecológica antes no conocidos. Es desde mediados del siglo xx cuando la sostenibilidad –durabilidad– de las sociedades modernas se pone en cuestión. La realidad del siglo xxi nos enfrenta a retos medioambientales que pueden sintetizarse bajo la denominación de Cambio Ambiental Global como reflejo de la crisis ecológica. Las sociedades se han globalizado desde patrones propios de la civilización occidental moderna (ciencia y tecnología, modo de producción industrial, economía de mercado e instituciones políticas democráticas) hacia nuevas estructuras posmodernas de producción posfordista y de valores posmaterialistas. La economía de mercado global se sustenta en un modo de producción y consumo desigual, *deslocalizado*, con impactos ambientales y sociales también desiguales. Un nuevo escenario ecológico, económico, social y geopolítico a escala global y local que permite realizar análisis en términos de *Norte Global* y *Sur Global*.

En este trabajo se analizan los discursos sobre el medioambiente de las y los trabajadoras de la industria de exportación localizada en Marruecos y México, como actores sociales afectados de manera directa por la deslocalización global de dicha industria. La tarea analítica indaga en ellos para identificar los elementos con los que se construye el discurso medioambiental, con la finalidad de constatar si existe un *discurso local del Sur Global* en los lugares de relocalización industrial que trasciende las distancias física, ecológica, económica, política, cultural y social. Los resultados apuntan a que no existe un discurso articulado sobre el medioambiente. Esta situación, que se reproduce en los dos casos investigados, supone una característica común aunque con matices propios de cada sociedad concreta, lo que apuntaría la existencia de un discurso local del *Sur Global* común y compartido, si bien, como se mostrará a lo largo del capítulo, no articulado de manera conscien-

---

<sup>1</sup> Universidad de Granada.

<sup>2</sup> Universidad de Granada.

<sup>3</sup> Universidad de Granada.

te. Lo que explicaría la distancia entre los discursos y los comportamientos medioambientales. Así, hay discurso, pero no acción.

El capítulo se inicia con una contextualización de la globalización, que permite adentrarnos en las percepciones sobre los problemas medioambientales, para desembocar en los casos estudiados. Los discursos se analizan y contrastan desde la conciencia ecológica y su relación con los comportamientos ambientales individuales y desde los componentes estructurales, los discursos públicos sobre el medioambiente y las situaciones cotidianas de la vida diaria de las y los trabajadores en las fábricas, lo que nominamos como *el Sur del Sur*. En este sentido, los resultados se interpretan en base a los factores y procesos identificados para la vertebración del discurso sobre medioambiente. Se concluye apuntando, por un lado, la necesidad de información y transparencia sobre los efectos en la salud de los lugares de trabajo y, por otro lado, la importancia de elaborar y difundir un discurso público sobre el medioambiente orientado hacia la sostenibilidad, de tal manera que ambos den lugar a hábitos proambientales integrados en las conductas de la vida cotidiana de todos los actores implicados en la industria globalizada.

## 9.2. UN MUNDO GLOBALIZADO Y DESIGUALMENTE DIVIDIDO

Al preguntarnos por la globalización se ha de reconocer que son muchos los enfoques sobre la misma, tantos que ya en 1999 Anthony Giddens en el primer capítulo de su libro *Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas*, señala que se trata de un foco de debate intenso y que considerar a la globalización casi exclusivamente en términos económicos es un error. La globalización es política, tecnológica y cultural, además de económica. Lo que implica una serie compleja de procesos, y no uno solo. Para el caso que nos ocupa, interesa especialmente su afirmación de que «junto al riesgo ecológico, con el que está relacionado, la creciente desigualdad es el mayor problema que afronta la sociedad mundial» (Giddens, 2000, p. 28).

El medioambiente se ha erigido como un problema mundial que debe ser tratado reconociendo la conexión existente entre la degradación ambiental y las desigualdades sociales a nivel global y local. Juan Manuel Iranzo (1996), tres años antes que Giddens, pronosticaba la posibilidad de un *sistema de castas* que no solo afectaría a las personas sino también a los sectores económicos, y aún más a los países. Todo ello como producto de la lógica del mercado global y de una religión civil (el medioambiente) que logra movilizar más la autosatisfacción con un modo de vida sostenible que la equidad y la solidaridad. Cuestión esta última sobre la que alerta Naredo (1998) al señalar que el problema es tanto más grave cuanto que la atribución de precios por el actual sistema económico a los distintos factores productivos acrecienta el foso entre unas y otras regiones. Mientras los países del Sur se especializan en los procesos de extracción y elaboración físicamente más costosos, degradantes y económicamente menos valorados, las metrópolis del mundo industrial lo hacen en las fases menos costosas y más valoradas del proceso económico y en la gestión comercial y finan-

ciera. Tema este que constituye la piedra angular de la escasez de capitales del Tercer Mundo sobre la que se asienta la dominación económica de que está siendo objeto, que fuerza a su deterioro ecológico. Al valorarse poco los recursos naturales y los procesos ecológicamente más nocivos, quienes viven de su venta resultan discriminados y empobrecidos. Los países ricos, por su parte, acumulan dinero por la venta de unos recursos sobrevalorados (que proporcionan mayor valor añadido) y al hacerlo acumulan una capacidad adquisitiva desproporcionada que les incita a consumir productos y servicios naturales sin ninguna consideración de sustentabilidad. Se trata de una contribución de efectos desiguales y asimétricos inversamente proporcionales. Naredo y Valero (1999) se refieren a ella como *Deuda Ecológica* contraída por los países ricos del Norte para con los países pobres del Sur.

Dentro de la «serie compleja de procesos» que es la globalización y la estrecha relación entre degradación ecológica y desigualdad social, Sanz y Sánchez (1998) señalan que la división internacional del trabajo se articula, primero, sobre diferentes tipos de organización social con marcos socio-normativos que difieren en un gran número de aspectos (costes de mano de obra y salariales, condiciones de trabajo, calidad de vida laboral, legislación sobre control de vertidos y residuos, disponibilidad de recursos naturales y coste de las diferentes fuentes de energía, etc.); segundo, sobre la diversificación de las producciones como materias primas secundarias o productos intermedios; y tercero, sobre una reorganización empresarial y una planificación de la producción industrial que se fracciona en diferentes y numerosas fases, de manera que cada una de estas fases puede realizarse en «plantas industriales» geográficamente muy distantes. Sin duda, el impacto más grave se manifiesta en la infidelidad de las plantas industriales. Cuando cambian las condiciones iniciales que favorecieron su localización, las empresas desmantelan las plantas, originando desempleo, desarticulación de los sectores económicos preexistentes y degradación ecológica en el medio local (contaminación, residuos, agotamiento de recursos, etc.).

Todos los elementos formulados ayudan a comprender la realidad socioeconómica y ambiental de Marruecos y México en un contexto globalizado, con especial interés en la (re)localización de la Industria de Exportación (IE, en adelante), como modelo de desarrollo de estos países en el marco de un capitalismo verde (crecimiento, economía circular, ecoeficiencia, etc.) en pugna constante con los modelos alternativos y sus nuevas formas de medir la riqueza y puesta en práctica de nuevas formas de producción y consumo en la búsqueda de la sostenibilidad medioambiental en todas sus dimensiones.

### **9.3. LOS DISCURSOS LOCALES SOBRE EL MEDIOAMBIENTE EN LOS LUGARES DE RELOCALIZACIÓN DE LA INDUSTRIA DE EXPORTACIÓN**

Como se ha venido apuntando respecto de la industria deslocalizada, las empresas buscan lugares en los que dispongan de una oferta amplia de mano de obra. Trabajadores no afiliados a organizaciones sindicales, dis-

puestos a trabajar cualquier día del año y con una retribución salarial baja (Trinidad *et al.*, 2015). Además, otro aspecto por el que la relocalización industrial resulta tan atractiva y se tiende a llevar a cabo en países del *Sur Global* es que, como apunta la UNESCO (2015), hay ciertos pasos dentro de los procesos productivos, generalmente los más contaminantes o perjudiciales para el medioambiente, que se relocalizan de forma sistemática en lugares con regulaciones ambientales más laxas y permisivas. Sin obviar la disponibilidad de recursos naturales necesarios en esas fases del proceso productivo.

A la hora de analizar los discursos sobre medioambiente de las personas entrevistadas se ha centrado la atención en los factores en torno a los cuales se articulan. El tratamiento de los datos permite mostrar la base semiológica de la noción «medioambiente». Las argumentaciones se plantean como una forma de interpretación posible en los distintos niveles de análisis sociológico del discurso (sintaxis, significado –semántico–, sentido/orden –semiótico–, uso social del concepto –semiológico–), que posibilita el análisis y la comparación entre los dos casos investigados en la búsqueda de similitudes y diferencias en la percepción de los efectos de la IE sobre el medioambiente. El interés se ha centrado en todos aquellos aspectos directa o tangencialmente relacionados con el medioambiente. A medida que se ahondaba en el análisis se fueron identificando elementos que a priori no se contemplaban como directamente relacionados con él, como pueden ser la salud o las medidas de protección individual dentro del puesto de trabajo. Como se verá más adelante, la salud y la dureza de las condiciones laborales emergieron como dos de los más importantes a la hora de articular los discursos junto con el impacto ambiental y el estado de degradación del medio biofísico. En conjunto aparecen elementos concretos tales como la disponibilidad de agua, los productos tóxicos que se utilizan, las enfermedades, la dureza de las condiciones de trabajo y los efectos sobre el empleo.

### 9.3.1. Impacto ambiental y estado de degradación del medio biofísico

El contenido más explícito sobre la degradación ambiental de la IE muestra la importancia de la contaminación y el deterioro físico de los recursos naturales como principales efectos percibidos por las personas entrevistadas. Una constante en las entrevistas es la alusión a la contaminación del entorno como algo consustancial al trabajo en la maquila. Esto ocurre tanto en Marruecos como en México, pero el trato que se hace del tema a la hora de abordarlo en cada caso es distinto.

En México se habla más de ello, se trata como un tema muy normalizado y que no levanta demasiada preocupación, se percibe cierta tolerancia a que la contaminación es una consecuencia más del trabajo en la industria de la exportación, se asume que son «gajes del oficio». Esta permisividad es en parte fruto de la amenaza que la relocalización industrial supone para los lugares en los que se asienta. Como apuntan Trinidad, Soriano-Miras y Calvo (2019), la posibili-



dad de que una empresa relocalizada pueda irse al no aceptarse sus condiciones en materia laboral o medioambiental supone un riesgo demasiado grande que ciertos lugares, sobre todo en el *Sur Global*, no pueden permitirse correr.

Porque digamos que salí de un departamento donde había mucha contaminación, inhalación de gases; eso sí, se trabajaba muy a gusto eh, porque llegabas y empezabas a pintar y no sentías como se pasaba el tiempo [risas], se trabajaba hasta a gusto [risas] (Puebla, varón, 56 años).

Ajá... Por ejemplo, cuando ha sucedido eso, ya sea... o el oído, los gases tóxicos ¿Has informado a tus superiores? Sí. ¿Y qué es lo que te decían? ¿Qué dicen? Pues te comentan que, bueno, de alguna forma ya es normal... (Puebla, varón, 35 años).

En lo tocante al deterioro físico de los recursos naturales, tanto en México como en Marruecos el tema de la contaminación del agua resulta prioritario. Dentro de México hay grandes diferencias entre Tijuana y el estado de Puebla ya que, mientras que en la primera existe un problema importante de escasez de este recurso, en Puebla, y más concretamente en el municipio de Tehuacán, el agua es un recurso abundante y central puesto que antes de la llegada de la IE textil la industria predominante en este municipio giraba en torno a un balneario, a sus acuíferos, al agua mineral y a los refrescos que allí se elaboraban. De otra parte, encontramos similitudes entre Tijuana y Casablanca, lugares que están sometidos a un enorme estrés hídrico. En el lapso de sesenta años Marruecos ha visto reducida la disponibilidad de agua potable a una cuarta parte. En 2019 cada habitante disponía de media de solo 650 m<sup>3</sup>/hab./año, la mitad del límite que marca el riesgo de estrés hídrico de un territorio (ICEX, 2020). La disponibilidad de agua por habitante en Tijuana es igualmente preocupante, máxime si tenemos en cuenta que se trata de la segunda ciudad más poblada del país y que concentra más de la mitad de la industria maquiladora del estado (INEGI, 2020), con el gasto hídrico y la contaminación que lleva aparejada. Esto se traduce inevitablemente en un incremento del estrés hídrico en la zona.

La contaminación de los acuíferos de Tehuacán por parte la industria textil y agrícola se aprecia de forma más evidente. El cambio en el modelo productivo, centrado ahora en la producción industrial textil, se ve reflejado sobre todo en discursos de personas que recuerdan la época de Tehuacán como centro turístico y exportador tanto de agua mineral como de refrescos, no tanto así entre los más jóvenes, ya que la maquila textil experimentó su apogeo durante los años 2000 (Barrios y Santiago, 2003). El deterioro de los recursos hídricos en Tehuacán y algunas de sus consecuencias directas sobre la población han quedado constatadas y plasman con gran crudeza cómo ha experimentado la población el paulatino proceso de contaminación de los acuíferos consecuencia del asentamiento de la industria textil relocalizada.

Ya hace mucho tiempo las principales, se podría decir, factorías o fábricas eran las del agua mineral, las que trataban el refresco, bebidas así. Era... Ya tiene mucho tiempo «Agua de Tehuacán», «Peñafiel», «Balseca» y también la industria de los alimentos para los animales: Purina, PATSA... y la maquila igual. Empezó un repunte hace algunos años y pues ahora la que sigue un poco más fuerte es la maquila, porque las otras, la de refresco prácticamente desapareció (Tehuacán, varón, 33 años).

Hace 10 o 25 años el servicio (suministro de agua) era mucho más constante. Tehuacán contaba con gran cantidad de agua, contaba con ríos, con riachuelos, con yacimientos o nacimientos de agua; lo que hacía que la gente tuviera todavía más que en la actualidad. [...] ya no es tan factible como antes tomar agua potable de la llave, sino, pues, hoy en día tienen que comprar sus garrafones para el consumo y para cocinar (Tehuacán, mujer, 27 años).

En Marruecos, aunque se trata el tema con tono de renuncia, algunos discursos sí parecen tener cierta actitud reivindicativa en la medida en que son las personas empleadas en la IE quienes padecen las consecuencias de la contaminación ambiental. Las personas entrevistadas suelen abstenerse de hablar del tema, pero cuando se aborda, se percibe un clima de hartazgo y resignación al entenderse que la contaminación ambiental es prácticamente un secreto a voces. Se trata principalmente de la contaminación del agua y la emanación de gases tóxicos. En el caso de Casablanca, además, existen datos –citas– en los que se evidencia de forma inequívoca que ciertas empresas que emplean productos potencialmente tóxicos no cuentan con las instalaciones apropiadas para el tratamiento del agua una vez utilizada.

¿Y lo notificaste en eh... en el trabajo?

No, no lo he dicho... Y aunque lo hagas...

[La amiga interrumpe: «¡Si ya lo saben, ya lo saben! ¡Saben que el agua está contaminada!»] (Casablanca, mujer, 38 años).

[...] no tenemos alcantarillas para las aguas residuales... tenemos solo un garaje con agujeros. Una empresa que tiene una gran fosa donde terminan los residuos y eso. Hablamos con ellos para que construyan alcantarillas para el paso de los residuos y dicen que, que cuesta caro y requiere mucho... Muy caro y eso y sigue el problema. (Casablanca, varón, 48 años).

En algo que encontramos mayor similitud entre el caso mexicano y el marroquí es en la percepción de los efectos que el deterioro del medioambiente tiene sobre el trabajo/empleo, tanto en la maquila como en otros sectores de exportación. En las entrevistas de Tehuacán, el deterioro del medioambiente y la contaminación de los recursos hídricos tienen reflejo directo en la destrucción de puestos de trabajo y de tejido social. La llegada de la maquila ha desplazado a las industrias que previamente se habían asentado en la zona y, como consecuencia de las prácticas desarrolladas por la industria textil, las empresas que se dedicaban a la explotación de recursos hídricos van teniendo cada vez menos peso en la zona. Saltando al caso magrebí, en las entrevistas realizadas tanto en Tánger como en Casablanca se evidencia esto mismo, y es que las consecuencias de la contaminación y la escasez de regulación medioambiental en estos países hacen que, por unos u otros motivos, las empresas acaben cerrando o trasladándose, generando desempleo y todo lo que esto conlleva. A este respecto la información resulta contradictoria. Mientras que en la bibliografía revisada se acusa al gobierno de no tener unas leyes de protección medioambiental decentes, el propio gobierno marroquí plantea que se ha creado un ministerio de sostenibilidad, se habla del «Plan Verde» lanzado en 2011-2012 (con una duración de diez años) y de la implementa-

ción de otro llamado «Generación Green» con objetivo 2030. Lo que viene a confirmar que algo se está haciendo, otra cuestión será los resultados conseguidos con estas medidas.

¿Conoces a alguien que últimamente se haya quedado desempleado?  
Un vecino de la cuadra. ¿En qué trabajaba él? Trabajaba en Peñafiel, la empresa de refrescos. Ajá ¿Sabes por qué razón fue despedido? Recorte de personal (Tehuacán, varón, 29 años).

¿Y por qué la han cerrado? No lo sé, porque ahora... es que esa fábrica contamina mucho, cuando la abrieron hace mucho tiempo ya... no había viviendas, era un sitio vacío, pero ahora tiene enfrente muchas viviendas, todas han construido ahí viviendas, y la gente se está quejando del humo que viene de la fábrica (Tánger, mujer, 45 años).

### 9.3.2. El impacto sobre la salud de los individuos y su protección

El segundo factor vertebrador del discurso medioambiental que aparece de manera explícita en las entrevistas son los efectos en la salud de las y los trabajadores, de manera más dramática y extrema en situaciones que conducen a la muerte. Otra línea indagatoria sobre este aspecto se centra en la falta de formación y de medidas de protección en los puestos de trabajo. Así, el impacto ambiental como tal no aparece como una preocupación dentro de los discursos o no se expresa de este modo. El deterioro del entorno se percibe como una preocupación en la medida en que afecta directamente a su vida cotidiana, bien por los efectos sobre el empleo –como ya se ha mencionado–, bien, como se trata ahora, por sus efectos sobre la salud. Este hecho lo consideramos un *emergente discursivo*<sup>4</sup> y será valorado como el descubrimiento clave en nuestra tarea de indagación sobre la existencia de un discurso medioambiental del *Sur Global* a partir de los casos estudiados. El discurso sobre el medioambiente se centra en los efectos y consecuencias que el impacto ambiental tiene sobre la vida cotidiana de las personas, concretado en la salud y el empleo.

En las entrevistas realizadas tanto en Casablanca como en Puebla y Tijuana aparece de manera recurrente la falta de preparación de las personas empleadas en la IE a la hora de interactuar o manipular productos tóxicos o contaminantes. De hecho, existe cierta inquietud y exigencia de información que se refleja, por ejemplo, cuando se pregunta en Tijuana qué cambios creen que serían necesarios dentro de su empresa. Además, aunque en ciertas empresas parece que sí se les proporciona esta información, en muchos otros casos las

---

<sup>4</sup> Conde (2019) señala que una de las posibles líneas de análisis de los emergentes discursivos en el análisis sociológico de los discursos puede pasar por el análisis de lo «latente-preconsciente», es decir, de lo «sabido, pero no pensado» por los participantes en la investigación de modo que ello permita la expresión de un conocimiento que el sujeto de la enunciación no sabe que sabe. En todo caso, el análisis de los emergentes discursivos pretende dar cabida a una mayor diversidad de situaciones discursivas que integrarían no solo lo «no dicho» y/o lo «no consciente» y/o «preconsciente», sino que también integraría una multiplicidad de situaciones y dimensiones sociales, simbólicas y discursivas muy diversas.

personas entrevistadas relatan la falta de material adecuado para trabajar con dichos elementos o el mal estado de los utensilios que se les proporcionan, hecho que dificulta aún más si cabe el correcto uso de estos productos.

Menos carga de trabajo, capacitación, informarnos sobre los químicos que utilizamos (Tijuana, mujer, 45 años).

No, no tenemos nada. No utilizamos ningún equipo de protección... ningún equipo de protección, de nuestra salud... no tenemos. ¿No tenéis gafas o...? No, aunque trabajamos con productos peligrosos, no tenemos (Casablanca, mujer, 33 años).

A la hora de estudiar el caso de Tánger se han evidenciado ciertas diferencias con respecto a los otros tres casos analizados. En lo referente a la percepción del medioambiente ocurre que se utiliza por primera vez este término en boca de las trabajadoras y trabajadores entrevistados. En las entrevistas de esta región apreciamos que existe una percepción más clara de lo que supone el medioambiente e incluso se les da formación en temas de sostenibilidad. Como se puede apreciar respecto de los otros escenarios, en el caso de la industria radicada en Tánger se emplean términos más cercanos a las normas gerenciales del *Norte Global*, incluso las personas empleadas en puestos básicos tienen constancia de las certificaciones internacionales y las acreditaciones que obtienen las empresas, recibiendo instrucción para optar a ellas.

¿Os hacen una formación? Sí, hay formación, al menos tres veces al año. ¿En qué? Tres veces en cualquier cosa nueva. ¿Por ejemplo? Por ejemplo, dan formación en el medioambiente... porque nosotros tenemos una empresa muy bien organizada (Tánger, varón, 28 años).

Pero no es necesario que sea fuera de la empresa, también dentro de la empresa, que os ayuden, que os den formación o algo... Efectivamente, el ministerio de trabajo en Rabat, nos mandaron unas personas para formarnos, para aprender el idioma español... sólo lo básico, aprenderemos sobre mantenimiento y calidad, qué es la calidad, cursos sobre el medioambiente... (Tánger, mujer, 30 años).

¿Estas cosas suelen ser obligatorias... y necesarias para el trabajador, o de libre elección? Eh... creo que en una empresa que sigue una norma ISO 14000, ISO 9001, ISO 16449 son necesarios... digo son obligatorios y no solo necesarios (Tánger, varón, 30 años).

Lo anterior nos plantea la posibilidad de considerar el caso de Tánger como un modelo industrial actualizado. Aunque parece que la industria relocada en esta región presenta unos matices distintos a los de los otros casos estudiados, es cierto también que existen testimonios de problemas de salud relacionados con el trabajo en la IE relativos a enfermedades respiratorias, a falta de prevención y de recursos de protección. También en este ámbito encontramos una particularidad en Tánger que nos hace pensar que quizás el espectro de trabajadores y trabajadoras empleadas en esta industria puede ser algo distinto al de otros lugares, incluso dentro del mismo país, como Casablanca, y es que, por primera vez, encontramos testimonios que hablan de salud mental y enfermedades de este tipo derivadas del trabajo en la IE. En ninguno de los demás casos analizados se hace referencia explícita a este problema, si bien tanto en México

como en Casablanca las trabajadoras y trabajadores aluden a la presión a la que son sometidas y al apremio a la hora de cumplir plazos de entrega. Podemos incorporar aquí el acoso laboral ejercido por la figura de los supervisores (hombres en su mayoría). En este caso vemos que se le pone nombre y apellidos al problema y se plantea directamente como un problema de salud.

¿Conoces a alguien que haya sufrido alguna enfermedad? Sí, un amigo mío que estaba trabajando conmigo, tuvo ansiedad... y ataques de nervios. ¿Ataques de nervios? Sí (Tánger, varón, 28 años).

Ok... ¿conoces a alguien que haya sufrido un acoso laboral o sexual en tu trabajo? Sí. Yo sí he tenido experiencias en las que he sufrido de acoso laboral. Por parte del super... por parte de algunos, de ciertos gerentes. ¿Sí? ¿Nos cuentas brevemente en qué ha consistido? Sí. El acoso ha sido más que nada por abuso de poder... este... ejerciendo presión sobre mi persona, sobre mis actividades, y eh... más que nada es eso. Abuso de poder. Yo lo diría... (inaudible). ¿Por quién? Por uno de los gerentes del área de disposición logística. ¿Informaste a tu jefe? Informé a mi jefe. Sí, en su debido tiempo. Pero no... No se tomaron las medidas necesarias (Puebla, mujer, 33 años).

¿Conoce alguien que haya sufrido maltrato laboral, acoso laboral o acoso sexual? Pues maltrato laboral sí. [...] ¿Quién es el que generalmente lleva esta práctica de maltrato laboral? El encargado. Ajá ¿Qué sucede cuando hay maltrato laboral? Pues él les habla de una forma no muy buena a las personas, ¿no?: «Oye, es que eres un inútil, oye apúrate, haz bien tu trabajo», «ah, pero te me vas a la chingada, te apuras.» [...] ¿Ustedes lo reportan con su jefe? La dueña de la empresa maquiladora es igual que él (Puebla, varón, 36 años).

La consideración de los distintos efectos sobre la salud ha de contemplarse circunscrita a la concepción ideal de salud de la Organización Mundial para la Salud, concibiéndola como un estado integral de bienestar físico, mental y social y no meramente la ausencia de daño y enfermedad. Esta concepción entiende la salud en sentido positivo (estado de equilibrio, de bienestar) y no en sentido negativo que es el más común (pensar en la salud desde la enfermedad). Los conceptos de salud y enfermedad desde siempre han estado estrechamente vinculados a la vida social. Desde un punto de vista sociológico, se parte del hecho de que tanto la salud como la enfermedad no son acontecimientos individuales sino sociales. La salud queda condicionada por una situación global de desarrollo económico, educativo, político... donde los factores medioambientales ocupan un lugar destacado en las diferentes estrategias para mejorar la salud y el bienestar de los ciudadanos. Cada grupo social posee una definición de salud establecida de acuerdo con lo que se considera «normal» (mayor frecuencia) en dicho grupo. En el caso de las y los trabajadores de la IE se incorporan ahora no solo las cuestiones físicas sino también las mentales y las sociales en la percepción de su salud debidas a sus condiciones ambientales y laborales. Lo que afectará a la percepción que los riesgos ambientales pueden tener sobre la salud.

En buena parte de las áreas de desarrollo industrial en el *Sur Global* es habitual una deficiente gestión de los riesgos ambientales, especialmente los que tienen que ver con la contaminación de los suelos, recursos hídri-

cos o el aire con sustancias peligrosas y compuestos tóxicos. En muchos casos los gobiernos toman decisiones sobre el desarrollo de actividades industriales basándose en los riesgos estimados científicamente por expertos; sin embargo, los juicios de riesgo de los residentes locales no se comprenden ni se consideran bien. Como resultado, las industrias han ido creciendo a pesar de las protestas públicas (Janmaimool y Watanabe, 2014). Aun así, los desajustes entre la contaminación real y la percibida constata una falta de transparencia medioambiental. Como señalan Peng *et al.* (2019) no solo es necesario reducir la contaminación real sino aumentar la transparencia medioambiental mediante el refuerzo de las percepciones sociales sobre la degradación ambiental. En el objeto de este capítulo desgranamos precisamente la «escasa» percepción sobre los efectos degradadores de la IE, especialmente la textil, en países como Marruecos y México, así como la percepción de los riesgos ambientales y para la salud percibida, donde la acción de esta industria es muy destacada.

La literatura científica al respecto ofrece pocas muestras sobre esta industria concreta, aunque sí encontramos acercamientos en ambos países a los efectos de otros procesos industriales. Es el caso de la actividad industrial minera en Marruecos, la industria derivada del sector turístico, o la actividad industrial manufacturera muy presente en el norte del país. Por ejemplo, el estudio que Babi, Asselin y Benzaazoua (2016) llevan a cabo en la mina abandonada de Kettara. En el caso de México, la percepción del riesgo ambiental derivado de la industria cuenta con un mayor número de aproximaciones científicas que Marruecos, así como un mayor número de iniciativas gubernamentales en esta materia, aunque muy lejos de otros países del *Norte Global*. Catalán-Vázquez *et al.* (2018), plantean la necesidad de implementar estudios sobre percepción del riesgo ambiental para ayudar en la formulación de políticas ambientales y sociales específicas. Estos autores estudian el riesgo ambiental en México bajo un enfoque metodológico basado tanto en la percepción como en la medición, lo que les permitió demostrar que la percepción social del riesgo de contaminación industrial coincidía con los registros de mortalidad en el área de estudio durante periodos específicos. Y hacen especial hincapié en las grandes lagunas legales que impiden en México la rendición de cuentas por cuestiones ambientales, una situación que merma las posibilidades de las poblaciones a protegerse a sí mismas contra la exposición a los peligros ambientales.

La diferencia entre riesgo y peligro presupone la existencia de incertidumbre respecto a un daño futuro de acciones en el presente. El riesgo es un fenómeno contingente de daño (que puede suceder o no y causar detrimento de un bien determinado), el peligro es una contingencia inminente de daño. Los discursos de las personas entrevistadas ponen de manifiesto la existencia de daños en su salud, por tanto, los peligros a los que se exponen en la IE en la que trabajan. Lo que permite afirmar que en los casos de Marruecos y México se ha de hablar de peligros sobre la salud y, también, de riesgos ambientales aún poco conocidos o sobre los que existe incertidum-

bre respecto a los efectos que podrían provocar en la salud de los individuos y los ecosistemas naturales.

#### 9.4. LA CONSTRUCCIÓN DEL DISCURSO MEDIOAMBIENTAL DEL SUR GLOBAL: FACTORES Y PROCESOS

La complejidad derivada de la multiplicidad de situaciones señalada es lo que se pretende clarificar con la identificación de los factores y procesos articuladores del discurso sobre medioambiente en los casos investigados. En este apartado toma forma la *hipótesis abductiva*<sup>5</sup> sobre la existencia de un discurso local sobre el medioambiente en los lugares de relocalización industrial.

Como se comprobará los elementos que se apuntan orientan la línea hipotética interpretativa hacia la consideración de la dominación, como ejercicio del poder, en cuanto a la imposición del valor del medioambiente para la vida y no solo para el mercado en el contexto actual de un mundo globalizado. A esta cuestión habría de adjuntarse un elemento casi filosófico en términos de racionalidad o superstición (negación) en tanto obstáculo a la presencia manifiesta del medioambiente en el discurso. Así, el análisis de los datos habría mostrado que no existe un discurso articulado. Si bien esta afirmación ha de ser matizada y complementada con la interpretación de los factores y procesos identificados como constitutivos de dicho discurso. De tal forma que puede afirmarse que el discurso existe, aunque con características propias de un prediscurso preconsciente, tal y como se muestra en las argumentaciones y dinámicas que se plantean como contenido de la hipótesis formulada. En base a esto, el discurso sobre el medioambiente en el Sur está relacionado con los principales problemas sociales percibidos por las personas entrevistadas. La tabla 9.1 refleja los elementos identificados que dotan de contenido al discurso sobre el medioambiente en el Sur a partir de las similitudes y diferencias encontradas entre los dos casos analizados y que se presentan en los subapartados que siguen.

---

<sup>5</sup> Una cuestión importante en la tarea analítica ha consistido en abordar el discurso implícito, de acuerdo a la caracterización tipológica del mismo sustentada en las intenciones del productor del discurso que plantea Ruiz (2014). Las dimensiones básicas que distingue son el discurso insinuado, el discurso ocultado, el discurso fallido y el discurso subyacente. En cuanto al último, no es lo mismo decir implícitamente lo que no se quiere decir que *decir implícitamente algo que ni se quiere, ni no se quiere decir, porque no se ha reparado en ello*. En ocasiones, decimos cosas que no sabemos que las decimos, pero que reflejan aspectos importantes del discurso. La elaboración de los conceptos teóricos que constituyen el discurso subyacente supone una inferencia hipotética o abductiva. Una abducción es un tipo de razonamiento en el que la conclusión es una hipótesis o conjetura. Ante un hecho en principio sorprendente o anómalo, la inferencia abductiva formula una hipótesis que, de ser cierta, explicaría tal hecho. Esta «sorpresa» no es la consecuencia de un defecto o una anomalía en el que hacer científico, sino que, por el contrario, constituye la base del descubrimiento científico (Ruiz, 2009).

TABLA 9.1. *Factores y elementos que dotan de contenido al discurso sobre el medioambiente en el Sur Global a partir de los casos estudiados en Marruecos y México*

FACTORES	ELEMENTOS
Impacto ambiental	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Contaminación del aire (gases tóxicos).</li> <li>- Utilización de productos tóxicos.</li> <li>- Contaminación del agua, estrés hídrico.</li> <li>- Ausencia de instalaciones de tratamiento de residuos.</li> </ul>
Trabajo, empleo	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Condiciones laborales.</li> <li>- Destrucción de empleo (desempleo).</li> <li>- Destrucción de tejido social.</li> </ul>
Regulación medioambiental	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Laxitud en la regulación medioambiental.</li> <li>- Planes gubernamentales a medio y largo plazo (17 ODS y Agenda 2030).</li> </ul>
Salud	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Riesgos y peligros ambientales.</li> <li>- Enfermedades: respiratorias, mentales.</li> <li>- Acoso laboral.</li> <li>- Muerte.</li> </ul>
Prevención	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Equipos de protección.</li> <li>- Formación uso productos tóxicos.</li> <li>- Información sobre los efectos de productos tóxicos.</li> </ul>
Competencia política	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Política institucional.</li> <li>- Crisis de valores sociales (reasignación simbólica cultural).</li> </ul>

*Fuente:* Elaboración propia.

#### 9.4.1. Cuestiones ambientales y sociales y sus sinergias

Sobre recursos naturales y su abundancia o escasez encontramos diferencias entre México y Marruecos, como evidencia la situación hídrica y una supuesta abundancia del recurso agua en México. ¿Se trata de la primera gran diferencia entre México y Marruecos, donde el recurso agua y una economía industrial preexistente marcan el rasgo diferencial de México respecto de Marruecos dónde, en este caso, los factores favorecedores de la localización de la IE serían la disponibilidad de mano de obra y los rasgos del sistema político? La semejanza se encuentra en la existencia de recursos necesarios para la industria relocalizada sean del tipo que sean; en un caso, el agua, en el otro, fundamentalmente la disponibilidad de mano de obra. Encontramos también manifestaciones explícitas de cómo la contaminación del agua provoca la pérdida de empleos y de cómo las condiciones ambientales de la IE afectan a la salud de las y los trabajadores en ambos países.

Ya se apuntó la conexión entre degradación ecológica y desigualdad social como procesos complejos de globalización. Se trata de los efectos de la degradación en sus dimensiones ecológica, económica y social que muestra la desigual distribución de los beneficios y costos de la IE, más comprensible si se considera desde los presupuestos de la Justicia Ambiental. Como señalan Pardo y Ortega (2018), el discurso de la justicia ambiental ha ampliado el debate medioambiental tradicional, que estaba basado en la conservación de la natura-



leza y el control de la contaminación, mediante la incorporación de cuestiones de justicia social y de equidad. La justicia ambiental se ha consolidado como un cuerpo interdisciplinar en la literatura de las ciencias sociales, incluyendo las teorías del medioambiente, las teorías de la justicia, las leyes medioambientales y la gobernanza, las políticas medioambientales y la planificación del desarrollo. El asunto relevante, para el tema que nos ocupa, es la relación entre justicia ecológica y deuda ecológica. Esta última es una noción amplia en el contenido (todos los problemas medioambientales, particularmente los relativos a la extracción de recursos naturales) y en el espacio (la deuda del Norte con el Sur). Por todo ello, afirman Pardo y Ortega, la justicia ambiental aporta un sentido profundo al desarrollo sostenible, en vez de ser principalmente un problema de transferencia de recursos económicos de países ricos a países pobres, se trataría de la Sostenibilidad Justa, un nuevo paradigma que integra las cuestiones ambientales y sociales y las sinergias que resultan de su dependencia mutua.

#### **9.4.2. Percepción de los problemas medioambientales y sus efectos. La salud como factor vertebrador del discurso ambiental en el *Sur Global***

La salud se ha mostrado como el descubrimiento de la labor analítica realizada. Se trata del emergente discursivo contenedor de nuestra clave interpretativa: existe preocupación por la degradación ambiental, pero se expresa de un modo particular y propio del Sur, distinto a como se hace en el Norte, no de manera explícita y consciente sino de forma implícita –subyacente– y preconsciente. La percepción y preocupación por los efectos de la degradación ecológica se manifiesta en el Sur de manera contraria a como ocurre en el Norte, no preocupan los problemas ambientales por sus efectos globales, son los efectos en lo local, en la vida cotidiana y en aspectos particulares individuales como la salud donde se perciben esos efectos. La existencia de degradación ambiental es patente pero no se percibe relacionada con sus principales manifestaciones o efectos a nivel individual. De esta manera, el discurso sobre el medioambiente es preconsciente y requiere de elementos interpretativos que distingan entre los niveles macro (el planeta), micro (la salud individual) y meso (las condiciones laborales y sociales de sus contextos más inmediatos), y que muestren los procesos sociolingüísticos en el uso social del concepto. Un ejemplo que ilustra el proceso inverso sería la percepción de los efectos del cambio climático, más evidentes a nivel global que local e individual (¿cómo me afecta a mí, a mi vida diaria, el cambio climático?), y con mayor interés y preocupación en el Norte que en el Sur.

Se trataría de un discurso que se expresa en términos individuales (salud) pero hace referencia y representa un discurso colectivo de grupo social. ¿Supone este fenómeno la segunda gran diferencia entre México y Marruecos? Se trataría de la subordinación o sumisión (discriminación social, desigualdades sociales) como manifestación de la falta de libertades efectivas. Hay alusiones a problemas con los «jefes» pero se centran en temas de acoso sexual o faltas de respeto varias y a la exigencia de producción que asumimos como propia de la IE.

### 9.4.3. La globalización como nuevo orden mundial, no solo económico

En cuanto a la política, el análisis interpretativo nos muestra que aparece muy poco en los discursos de ambos países. La cuestión es que en Marruecos se habla un poco más sobre ello, si bien a pesar de que el código aparece casi el doble de veces en Marruecos que en México, en el primero casi todas las alusiones que se hacen son para señalar que no les interesa o que su participación política se limita a su sindicato (son pocas las citas al respecto). En México se encuentran pocas alusiones en los discursos, pero bastante críticas con la situación política del país (Peña-Nieto gobernaba en el momento del trabajo de campo). Entramos en el terreno del ejercicio del poder, la dominación (económica y cultural) y las desigualdades sociales (de grupos sociales que no de clases sociales) donde la posmodernidad toma forma en procesos de individuación que invisibilizan y oprimen al colectivo, lo que se manifiesta en la connivencia entre poder económico y político «glocales».

Otro factor a tener en cuenta es la jerarquía de problemas sociales reflejados en las entrevistas. ¿Qué lugar ocupa el medioambiente? ¿Prima lo económico –las necesidades básicas– en la «falsa» e ideológica dicotomía de oposición entre medioambiente y economía? ¿Cuáles son los principales problemas de cada sociedad/país? La revisión de los códigos aplicados en la tarea analítica ha permitido construir dos mapas de redes que se plasman en la tabla 9.2. En ella están jerarquizados cuáles interpretan las trabajadoras y los trabajadores de la IE entrevistados que son los principales problemas sociales de sus respectivos países. Son las cuestiones laborales y sociales las que copan la relación establecida y en menor medida el funcionamiento del sistema político y la crisis de valores. Destaca la ausencia del medioambiente, lo que vendría a confirmar la hipótesis apuntada en las dos argumentaciones anteriores sobre el carácter prediscursivo y preconsciente del discurso sobre el medioambiente en el *Sur Global*.

TABLA 9.2. *Principales problemas sociales percibidos por las/os trabajadoras/es de la IE*

MARRUECOS	MÉXICO
Salarios/Condiciones laborales	Salarios/Condiciones laborales
Sanidad/Seguridad Social/Derechos	Pobreza y otros problemas derivados
Empleo/Desempleo	Empleo/Desempleo
Cultura/Educación/Analfabetismo	Coste de la vida
Democracia/Monarquía/Política/Administración	Democracia/Monarquía/Política/Administración
Pobreza y otros problemas derivados	Efectos de la crisis/Cierre de empresas
Coste de la vida	Crisis social

*Nota:* El código «Crisis social» se creó porque hubo varios casos en los que las personas entrevistadas ponían de relieve una falta de valores en su sociedad de origen. Una de las citas que está codificada así es la de «Porque sí, cualquiera te dice “maquillero”, porque te ve las manos azules; creen que vales menos...» (Tehuacán, mujer, 25 años).

*Fuente:* Elaboración propia a partir de datos de los proyectos I+D.

#### 9.4.4. Proceso temporal en la articulación del discurso medioambiental del Sur Global

¿Existe una periodización en la construcción del discurso local del Sur sobre medioambiente? Si bien los discursos no reflejan una periodización concreta de forma manifiesta el análisis nos ha permitido distinguir varias etapas, de tal forma que hemos establecido una cronología, fases del proceso social de construcción del discurso, a partir de los casos de Marruecos y México que queda plasmada en la tabla 9.3. Como primer apunte sobre las etapas en la construcción del discurso local del Sur sobre medioambiente planteamos las de renuncia, aceptación, concienciación y reivindicación. La primera y segunda estarían más consolidadas en los discursos mientras que la tercera y cuarta se encontrarían en un estado inicial de elaboración. Lo que se debería a que las primeras se manifiestan como acciones reactivas mientras que las segundas son acciones proactivas. Esto puede estar relacionado con la trayectoria histórica de localización de la IE en estos países y el escenario futuro previsible desde planteamientos del Desarrollo Sostenible (los 17 ODS y las estrategias previstas para llevar a cabo la Agenda 2030 en cada caso).

En Marruecos el establecimiento de una industria centrada en la exportación tiene su origen durante la ocupación francesa (1912-1956), sobre todo con la exportación de fosfatos. Durante el reinado de Hassan II (1961-1991) el Fondo Monetario Internacional propuso al país un Plan de Ajuste Estructural que trajo consigo un aumento de las inversiones extranjeras y la entrada de Marruecos en la Organización Mundial del Comercio en 1994. En los años posteriores y coincidiendo con la aplicación de la Estrategia para la industrialización orientada a la exportación, se ha producido la llegada de grandes empresas al país, lo que ha supuesto además un gran incremento de la inversión extranjera (Trinidad *et al.*, 2015a).

En México la IE tiene sus raíces a principios de la década de los treinta con el desarrollo de lo que se denominaron políticas de integración nacional. Tras la II Guerra Mundial se aplicaron diversas estrategias de desarrollo económico en la frontera norte de México. En 1961 se crea el Programa Nacional Fronterizo que concluyó que la solución más conveniente era el desarrollo de una industria maquiladora que compitiera en precio y calidad con Estados Unidos. La creación y expansión de una zona franca en la frontera junto con la aplicación de programas federales de desarrollo industrial produjeron el asentamiento y desarrollo de un modelo industrial basado en el montaje o manipulación de productos intermedios importados que, una vez manufacturados, se reexportan para su venta. La industria maquiladora ocupa actualmente a cerca de 2,6 millones de personas en todo el país (INEGI, Instituto Nacional de Estadística y Geografía, 2018).

En un ejercicio de abstracción teórica, o generalización a partir de los casos substantivos analizados, podemos señalar la existencia de diferentes fases temporales en el proceso social de construcción del discurso medioambiental del Sur, coincidiendo con las etapas de instalación-localización, consolidación, maduración y cambio social de la IE en los lugares de origen. Las fases

identificadas son: modelo preexistente, localización IE, consolidación IE, modelo glocal. A cada una de ellas correspondería un contenido discursivo medioambiental distinto: de bajo impacto, de preocupación, de interés y de acción. Siempre teniendo en cuenta la manera diferencial y propia de expresar la cuestión del medioambiente en el Sur como un emergente preconsciente.

TABLA 9.3. *Periodización en la construcción del discurso local del Sur Global sobre medioambiente*

Etapas en la construcción del discurso local sobre medioambiente en Marruecos y México	Etapas en la trayectoria histórica de localización de la IE en Marruecos y México	Fases temporales en el proceso social de construcción del discurso medioambiental del Sur	Contenido discursivo medioambiental de cada fase temporal
Renuncia	Instalación	Modelo preexistente	Bajo impacto
Aceptación	Consolidación	Localización IE	Preocupación
Concienciación	Maduración	Consolidación IE	De interés
Reivindicación	Cambio social	Modelo glocal	De acción

Fuente: Elaboración propia.

#### 9.4.5. La conciencia ambiental como componente no relevante en el discurso medioambiental del *Sur Global*

¿Se debería hablar en plural de discursos del Sur sobre el medioambiente? En nuestro caso concreto se trataría del discurso del *Sur del Sur Global*, en referencia a los y las trabajadoras de la IE como base de la estructura social. Como se ha mostrado, el medioambiente se revela como contenido de un discurso «preconsciente no elaborado» aunque con presencia de diversos componentes, como son el impacto en los ecosistemas naturales y en la salud de los individuos, que debe permitir su articulación. Se trataría de un prediscurso consistente de bajos valores proambientales, bajos comportamientos individuales y baja acción colectiva. Cuando hacemos referencia a la consistencia estamos tratando de la fuerza asociativa de las distintas dimensiones que se identifican en el análisis de la conciencia ambiental, sobre todo la cognitiva (conocimiento de los problemas ambientales) y la conativa (disposición a la acción), lo que supondría la necesidad de actuaciones de información y formación. Los estudios sobre actitudes y comportamiento de los individuos hacia el medioambiente suelen utilizar como concepto la conciencia ambiental, que conjugaría las actitudes de la población hacia el medioambiente, el conocimiento de la misma sobre los problemas ambientales y la perspectiva o valores básicos desde la cual se conciben las cuestiones ambientales.

¿Qué factores explicarían la consistencia «a la baja» en el discurso medioambiental de los dos casos estudiados? Si partimos de la consideración de los problemas ambientales como objeto de reflexión en el debate público encontramos que las características del medioambiente como asunto público

son la publicidad, su relativa novedad y el componente técnico-científico. Se trataría de un asunto público relacionado con la cultura y la competencia política en general (dimensiones técnica y simbólica), de tal manera que la competencia política se convierte en uno de los factores que explica la asociación entre características individuales y proambientalismo. En relación con esto, el modelo de K. Brand (2002) resulta útil al considerar distintos niveles y (de) mostrar la influencia que el discurso público tiene en la configuración del discurso individual. En este sentido, la tarea interpretativa debe describir la situación y dar forma al/los discursos. La constatación de este hecho nos debe hacer reflexionar sobre las posibilidades de cambios en la conciencia y el comportamiento medioambiental de los y las trabajadoras de la IE en los casos investigados. Brand formula un modelo de contextualización múltiple en el que se refiere al entorno estructural y cultural, al discurso medioambiental público, a los modelos de vida específicos de cada medio social, a las mentalidades medioambientales y a los contextos situacionales. Como se puede apreciar, este modelo distingue básicamente tres niveles en el análisis de la conciencia y comportamiento ambiental: el entorno cultural, la mentalidad medioambiental y las situaciones cotidianas.

En un intento de aplicación del modelo a los casos que nos ocupan, encontramos que la baja consistencia entre actitudes y comportamientos de las personas entrevistadas hacia el medioambiente se explicaría por el desconocimiento (la información) y la conciencia (representaciones) sobre el medioambiente derivadas del carácter preconsciente de su discurso medioambiental. Para configurar un discurso consciente y explícito (como uso social del concepto medioambiente) habrán de considerarse una serie de variables muy heterogéneas, además de las dos mencionadas, relacionadas con los tres niveles que diferencia Brand en su modelo, como son los valores personales, los contextos situacionales, las infraestructuras, los incentivos monetarios, etc. Variables que se muestran más importantes que el conocimiento y la conciencia medioambiental. Así, en el proceso de configuración de la conducta individual, como concreción del discurso que venimos analizando, intervendrían los grupos sociales y los estilos de vida mediatizados por una diversidad de variables particular para cada contexto cultural.

En los casos de Marruecos y México resultan trascendentes aquellas situaciones generadas por su papel en el sistema glocal respecto de la IE. Lo que nos conduce a considerar los niveles macro, micro y meso en el análisis del discurso sobre medioambiente en estos países. Hasta ahora se ha tratado lo macro (globalización) y lo micro (condiciones laborales y degradación ecológica manifestada en los efectos sobre la salud individual), toca ahora hacer referencia al nivel meso para considerar al medioambiente como un asunto de debate público en el Sur, que se entenderá bien siguiendo a Jiménez Herrero (2000) cuando hace referencia a las diferentes estrategias entre el *Norte* y el *Sur globales* desde la perspectiva de la sostenibilidad (como modo de hacer frente a la degradación ecológica y sus efectos y consecuencias socioeconómicas). Cada país tiene diferentes posibilidades y oportunidades según sus condiciones propias y sus grados de interdependencia mundial. Estamos ante

procesos abiertos en los que no existe un modelo único. Es más, las estrategias y divergencias Norte-Sur son palmarias. Los países desarrollados se centran en mejorar los sistemas de gestión favoreciendo los mecanismos de mercado. Por otro lado, buena parte de los objetivos estratégicos de los países ricos pueden ser también propuestos para los países en desarrollo. Si bien, en sus condiciones, sus prioridades de sostenibilidad se sustentan en mayor medida sobre esquemas de planificación del desarrollo que en mecanismos de mercado. Desde esta orientación, existe una preferencia por el mantenimiento de la vida misma, que no tanto por la calidad de vida. En lugar de predominar los aspectos de gestión, como en el caso de los países industrializados, en el Sur el enfoque dominante de la sostenibilidad se centra en la dimensión humana enfatizando la equidad social, la participación y la gobernabilidad desde una perspectiva holística y estructural.

¿Será igual el criterio general del Sur centrado en la planificación del desarrollo –mantenimiento de la vida misma– pero expresado y/o matizado por el contexto local? Los elementos que se han venido señalando obligan a considerar el entorno estructural y cultural, la competencia política, una reasignación simbólica de carácter cultural de imposición divina o de fuerzas ante las que no cabe actuar para la transformación de lo estructural en términos de cambios sociales. En el caso de Marruecos es patente la gran influencia religiosa (en las entrevistas de México se usa el término «Dios» 21 veces, en las de Marruecos en 1253 ocasiones) en tanto se relaciona a Alá, la relocalización industrial y los problemas estructurales del país.

Espero que termine la crisis y que Dios facilite las cosas para todos los musulmanes y toda la comunidad que tenemos en el extranjero. Y que las cosas estén bien en Marruecos, [...] yo le digo a mi hijo que Marruecos ha cambiado, no es como antes, pero él dice que él ya está en otra situación. Pues la verdad, la verdad es que Marruecos está empezando a cambiar, los jóvenes no están parados, la gran parte están... ya están abriendo empresas, vienen aquí franceses, españoles y alemanes, se está expandiendo, con el nuevo puerto que han abierto en Tánger, todos están sacando el carnet de conducir de camiones para poder trabajar ahí. Es que las cosas van moviendo (Tánger, 45 años, mujer).

Eh... antes me dijiste que tu salud se ha visto influenciada... eh... ¿se lo contaste a tus jefes? Sí, les conté todo. ¿Y qué te dijeron? Nada, me dijeron que son cosas de la vida. Dios te mandó esa enfermedad, no es culpa de la empresa, no es por culpa del trabajo (Casablanca, mujer, 48 años).

Porque llevas una semana enferma... Te dicen ¿Qué enfermedad es esta? ¿Qué es eso de que estás enferma? Les digo que estoy enferma y cansada y te dicen: «Nosotros no conocemos esta enfermedad, eso es meterse en las cosas de Dios». La enfermedad existe y si te toca... Nosotros enfermamos y cuando te toque lo vas a sentir, es todo lo que te voy a decir... (Tánger, mujer, 27 años).

¿Tú creías que tu salario era insuficiente, comparado con el trabajo que realizabas? No, no era suficiente, pero eh... uno aguanta pensando que Dios nos lo pagará (Casablanca, varón, 43 años).

## 9.5. CONCLUSIONES. ¿EXISTE UN DISCURSO MEDIOAMBIENTAL DEL SUR GLOBAL?

A lo largo de este trabajo se ha realizado una contextualización de la globalización para adentrarnos en las percepciones sobre los problemas medioambientales de los dos países estudiados como lugares de relocalización industrial. A través del análisis se han identificado los elementos y factores para la vertebración del discurso medioambiental, que se han interpretado desde la conciencia ecológica y su relación con los comportamientos ambientales individuales y desde los componentes estructurales, los discursos públicos sobre el medioambiente y las situaciones cotidianas de la vida diaria de las y los trabajadores de la IE, lo que nominamos como *el Sur del Sur*. Como resultado del análisis, el uso social del concepto medioambiente en el Sur investigado estaría caracterizado por tratarse de un *prediscurso, preconsciente, consistente «a la baja», localista e individualista*, que se expresaría en el nivel micro mediante los efectos sobre la salud individual, en el nivel meso (colectivo) haciendo referencia a las condiciones de trabajo y vida (pobreza), y a nivel macro con presencia del medio natural del entorno inmediato (local). Lo que evidencia la distancia entre el discurso –preconsciente no elaborado– y los comportamientos medioambientales. Así, hay discurso, pero no hay acción; en todo caso la acción estaría en fase inicial de *revindicación*, acorde a las fases temporales de la cronología elaborada para el *modelo glocal*.

La principal conclusión a la que se llega pone de manifiesto que el impacto ambiental como tal no aparece como una preocupación dentro de los discursos o no se expresa de este modo. El deterioro o degradación del entorno se entiende como una preocupación en la medida en que afecta directamente a su vida cotidiana, bien por los efectos sobre el empleo, bien por sus efectos sobre la salud. El obstáculo a la presencia consciente del medioambiente en un discurso articulado será la imposición del valor del medioambiente para la vida y no solo para el mercado en el contexto actual de un mundo globalizado. La concreción del discurso medioambiental, en el sentido de la sostenibilidad, dependerá de la correlación de fuerzas económico-políticas implicadas y de la presión social que se articule desde la ciudadanía (sociedad civil). Se trata pues de un debate dialéctico de carácter político e ideológico inmerso en una temporalidad –cronología– atemporal propia de los procesos sociales. En esta dinámica, las y los trabajadores de la IE serían el eslabón más débil, los «grupos oprimidos» en términos de Young (1998), quien entiende que los grupos sociales privilegiados tienden a estar bien representados en posiciones de poder e influencia en las instituciones, mientras que los grupos sociales oprimidos o de menores recursos económicos tienen escasa presencia o nula influencia en el establecimiento de la agenda política y/o en la elaboración de las políticas.

Concluimos que es necesaria mayor información y transparencia sobre los efectos en la salud de los lugares de trabajo, así como elaborar y difundir un discurso público sobre el medioambiente respetuoso y orientado hacia la sostenibilidad. Solo de esta forma se empezarán a adoptar comportamientos

proambientales que den lugar a hábitos integrados en las conductas de la vida cotidiana de todos los actores implicados en la industria globalizada, como resultado de asumir la responsabilidad medioambiental de cada uno. Mucho mayor para los responsables empresariales y dirigentes nacionales que para los ciudadanos. Considerando a estos últimos, primero, como actores políticos en sistemas necesitados de una profundización democrática y, segundo, como actores económicos que identificamos como «trabajadores asalariados globales preconcientes ambientalmente» en el Sur. Una diferencia más entre el Norte y el Sur *Globales* que se manifiesta en el diferente discurso y comportamiento hacia la sostenibilidad y sus dimensiones (ecológica, económica, social y de gobernanza). Un mundo Norte-Sur como espacios reales y simbólicos de las desigualdades sociales globales.

## BIBLIOGRAFÍA

- Babi, Khadija; Asselin, Hugo y Benzaazoua, Mostafa (2016). «Stakeholders' Perceptions of Sustainable Mining in Morocco: A Case Study of the Abandoned Kettara Mine». *The Extractive Industries and Society*, 3(1), pp. 185-192.
- Barrios, Martín y Santiago, Rodrigo (2003). *Tehuacán: del calzón de manta a los blue jeans*. Tehuacán: Comisión de Derechos Humanos y Laborales del Valle de Tehuacán.
- Brand, Karl (2002). Conciencia y comportamientos medioambientales. En: Ridclift, M. y Woodgate, G. (eds.). *Sociología y Medio Ambiente* (pp. 205-222). Madrid: McGraw Hill.
- Catalán-Vázquez, Minerva; Riojas-Rodríguez, Horacio; Pelcastre-Villafuerte, Blanca; Sierra-de La Vega, Luz Angélica y Baltazar-Reyes, Mary Carmen (2018). «There's a Lot of Cancer Here...» Environmental Risk Perception and Mortality among Women Who Live in an Industrial Corridor in Mexico. A sequential mixed study». *Revista internacional de contaminación ambiental*, 34, pp. 568-581.
- Conde, Fernando (2019). «“Emergentes discursivos” en el análisis sociológico de los discursos». *Encrucijadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales*, 17, pp. 1-11.
- Giddens, Anthony (2000). *Un mundo desbocado*. Madrid: Taurus.
- ICEX (2020). *El mercado del agua en Marruecos*. Rabat: ICEX España Exportación e Inversiones.
- INEGI, Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2018). *Instituto Nacional de Estadística y Geografía*. Disponible en: <http://www.beta.inegi.org.mx/temas/manufacturasexp/>, acceso 22 de octubre de 2022.
- Iranzo, Juan Manuel (1996). «Ecologismo y religión civil: ética y política en la modernidad avanzada». *Revista Política y sociedad*, 23, pp. 173-192.



- Janmaimool, Piyapong y Watanabe, Tsunemi (2014). «Evaluating Determinants of Environmental Risk Perception for Risk Management in Contaminated Sites». *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 11(6), pp. 6291-6313.
- Jiménez-Herrero, Luis (2000). *Desarrollo Sostenible. Transición hacia la coevolución global*. Madrid: Pirámide.
- Martín-Sosa, Samuel (2018). *El verdadero precio de la ropa. Revista Contexto, contexto político, económico y cultural*. Disponible en: <https://ctxt.es/es/20180502/Politica/19420/medioambiente-ropa-textil-Samuel-Martin-Sosa-Rodriguez-medioambiente-produccion.htm>, acceso 22 de octubre de 2020.
- Naredo, José M. (1998). «Cuantificando el capital natural. Más allá del valor económico». *Revista Ecología Política*, 16, pp. 35-48.
- Naredo, José M. y Valero, Antonio (1999). *Desarrollo económico y deterioro ecológico*. Madrid: Visor.
- Pardo, Mercedes y Ortega, Jordi (2018). «Justicia ambiental y justicia climática: el camino lento pero sin retorno, hacia el desarrollo sostenible justo». *Barataria*, 24, pp. 83-100. doi: 10.20932/barataria.v0i24
- Peng, Minggang; Zhang, Hui; Evans, Richard; Zhong, Xiaohui y Yang, Kun (2019). «Actual Air Pollution, Environmental Transparency, and the Perception of Air Pollution in China». *The Journal of Environment & Development*, 28(1), pp. 78-105.
- Ruiz, Jorge (2009). «Análisis sociológico del discurso: métodos y lógicas». *Forum: Qualitative Social Research (FQS)*, 10(2).
- Ruiz, Jorge (2014). «El discurso implícito: aportaciones para un análisis sociológico». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 146, pp. 171-190.
- Sanz, Carmen y Sánchez-Alhama, José (1998). *Medio ambiente y sociedad: de la metáfora organicista o la preservación ecológica*. Granada: Comares.
- Trinidad, Antonio; Soriano-Miras, Rosa M. y Calvo, María (2019). «Water Resources and Textile Maquilas in Tehuacán». *International Journal of Water Resources Development*, 37(4), pp. 676-694. doi: 10.1080/07900627.2019.1618248
- Trinidad, Antonio; Soriano-Miras, Rosa M.; Barros, Francisco; Kopinak, Kathryn y Hennebry, Jenna (2015). «La economía global localizada en el norte de Marruecos». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 152(1), pp. 121-142.
- UNESCO (2015). *The United Nations World Water Development Report 2015: Water for a Sustainable World*. Paris: UNESCO.
- Young, Iris (1998). «Los grupos sociales en la democracia asociativa». *Zona Abierta*, 84, pp. 165-175.

Esta obra colectiva se inserta dentro de la línea de investigación «Los actores sociales en los lugares de producción y consumo», desarrollada en el marco del grupo de investigación «Problemas Sociales en Andalucía». A través de la articulación de once capítulos, escritos por veinticinco investigadores e investigadoras asociados a esta línea, se muestra el proceso de localización de la economía global, tomando como ejemplo la empresa transnacional. De manera concreta, se atiende a los procesos de relocalización industrial que han tenido lugar en las regiones no fronterizas de Puebla (México) y Casablanca-Settat (Marruecos), en comparación con las regiones fronterizas de Baja California (México) y Tánger-Tetuán-Alhucemas (Marruecos). Con el fin de incrementar sus beneficios, las empresas están conquistando regiones no fronterizas situadas en el Sur en su búsqueda del producto de éxito: artículos con bajos costes laborales y muy demandados por los consumidores a través de una clara estrategia de *marketing*. Para ello, se subcontrata la producción reduciendo los costes salariales e invisibilizando los daños medioambientales ante los ojos de los consumidores, lo que tiene un impacto directo en las relaciones de género, la familia, la educación, el comercio transfronterizo o la migración, y que necesariamente se encuentra vinculado a los modelos de desarrollo y de gobernanza global. Los resultados principales señalan que la precarización del trabajo en los mercados laborales fronterizos y no fronterizos (con grados y expresiones distintas) se interconecta con la estrategia de la empresa transnacional en la promoción y legitimación de las pautas de los consumidores en el *Norte Global*.

